

El general Naamán

- Old Testament II / 10th story -



77Page

NAR

Naamán era el general del ejército de Siria, un país vecino de Israel. El rey de Siria quería mucho al general Naamán, pero el general Naamán tenía lepra. La lepra es una enfermedad muy aterradora que causa que pierdas sensibilidad por completo. No puedes sentir nada, así se te caigan los dedos, el pie y las cejas.



78Page

NAR

Naamán tenía una sirvienta joven de Israel en su casa.

La Joven

“Si mi amo tan solo fuera a ver al profeta Eliseo en Samaria, él lo sanaría de su lepra. El profeta Eliseo oraría al Señor”

NAR

La chica que trabajaba en la casa de Naamán creía en Dios.

La esposa

¿Realmente mi esposo puede ser sanado de su lepra?

La Joven

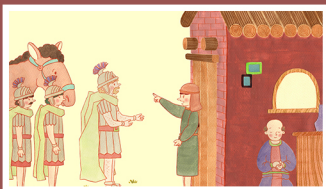
“Claro que sí. Es cierto.”

NAR

La esposa de Naamán le dijo a su esposo lo que la joven sirvienta le había contado. El general Naamán respondió y dijo:

Naamán

“Si mi lepra puede ser sanada, entonces vamos rápido”



79Page

NAR

El general Naamán partió pronto a Israel. El general Naamán alistó muchos regalos para el profeta Eliseo. Finalmente, el general Naamán y sus hombres llegaron a la casa de Eliseo. Eliseo no estaba ahí, pero salió un sirviente de Eliseo y le dio un mensaje de Eliseo:

Sirviente

“Ve y lávate siete veces en el río Jordán, así tu piel sanará y quedarás limpio de tu lepra.”

Naamán

“¿Dónde está tu amo? ¡Qué arrogante de su parte! ¡Yo creí que el profeta saldría a recibirme personalmente! Además, Siria tiene ríos más grandes y más limpios que el río Jordán, ¿él quiere que me lave en el sucio río Jordán? Regresemos a Siria de inmediato!”

NAR

El general Naamán estaba muy enojado. Pero sus sirvientes hablaron con él.

Sirviente

“General, lavarse siete veces en el río Jordán es algo muy fácil de hacer. Usted ha venido desde tan lejos, debería intentarlo.”



80Page

NAR

El general Naamán escuchó a su sirviente, fue y se sumergió en el río Jordán. Uno, dos, tres... El general iba por la sexta vez, pero nada había cambiado. Pero en la séptima vez, algo realmente sorprendente sucedió. El general Naamán estaba completamente sanado de su lepra. Todas sus heridas fueron sanadas y reemplazadas por piel nueva.



81Page

Naamán
Personas

¡¡Oh, Dios mío!!
¿Cómo pudo pasar esto?"

NAR

A partir de ese día, el general Naamán se convirtió en un creyente de Dios. El general Naamán también estaba muy agradecido con el profeta Eliseo.



82Page

Naamán

"Muchas gracias por todo, profeta Eliseo. Desde ahora en adelante, yo sólo serviré y adoraré a Dios quien me ha sanado, lo prometo."

NAR

Así, el general Naamán regresó con mucho gozo a su país.